



¿Punto de inflexión?

En las últimas semanas hemos escuchado declaraciones de los gobernadores de los bancos centrales más importantes del mundo argumentando que la actividad económica global se encuentra cerca de llegar a un punto de inflexión, al cual debe seguir una recuperación paulatina.

La más reciente de estas declaraciones fue la semana pasada, cuando el **gobernador del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet** afirmó que la mayoría de las economías están experimentando disminuciones en el ritmo de contracción del PIB, mientras que otras ya se encuentran en las primeras instancias de recuperación.

No es sorprendente que las economías que componen este

último grupo son en su mayoría países de Asia emergente.

La mayoría de las economías de Asia emergente han experimentado un desplome en su actividad industrial durante esta recesión debido a su importante dependencia del sector exportador. Sin embargo, en fechas recientes, los indicadores de producción industrial en estas economías han comenzado a recobrar el crecimiento conforme se han reactivado las exportaciones.

No obstante, es importante enfatizar que esta reactivación del sector exportador podría ser temporal ya que está más ligada al reabastecimiento de inventarios que a una recuperación en el

consumo en los países importadores.

Sería lógico, pero incompleto, pensar que estas economías no podrán tener una recuperación sostenida hasta que el consumo en las economías desarrolladas se recupere. Sin embargo, existen factores fundamentales

que deben contribuir a la recuperación de las economías de Asia emergente.

El primero es el estado de las finanzas públicas de la región que permiten un nivel de estímulos muy superior al de las economías desarrolladas. A diferencia

de la mayoría de los países desarrollados, los países de Asia emergente cuentan con un importante superávit fiscal que será aprovechado para implementar estímulos fiscales que podrían llegar a 4% del PIB en las economías más importantes de la región.

El segundo factor es el sano estado del sistema financiero. A diferencia de los países desarrollados donde los bancos han tenido que absorber más de 1.3 billones de dólares en pérdidas, el monto para los bancos de Asia no llega a los 50,000 millones. Los bancos asiáticos cuentan con la liquidez y el capital

para seguir prestando.

El tercer factor es la situación financiera de

los hogares. En contraste con los países desarrollados donde los hogares se encuentran sumamente endeudados y con disminuciones importantes en el valor de sus activos, los hogares asiáticos se han caracterizado por ahorrar mucho y endeudarse muy poco.

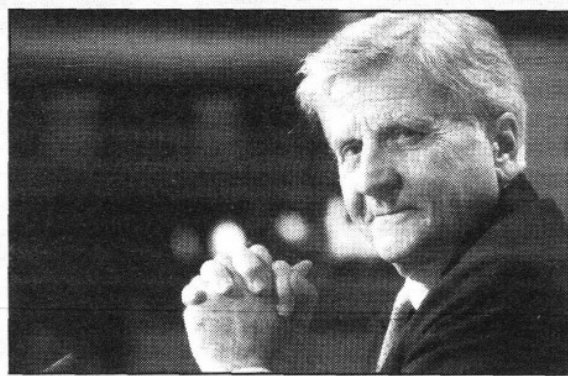
Esto hace más probable que el dinero adicional que acabe en los bolsillos de los consumidores a raíz de los estímulos fiscales sea consumido en lugar de ser ahorrado como está pasando en algunos países desarrollados.

Un factor adicional que puede ayudar a los consumidores es la disminución en los precios de los alimentos y combustibles que se ha experimentado a nivel global, lo cual implica un ahorro adicional que podría ser canalizado al consumo.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 21.05.2009	Sección Valores y Dinero	Página 13
----------------------------	------------------------------------	---------------------



Jean-Claude Trichet, del Banco Central Europeo.